

RELATOS HAGIOGRÁFICOS DE UN HÉROE ÉPICO: GUILLERMO DE TOLOSA¹

Hèctor Càmara i Sempere
M^a Àngeles Llorca Tonda
Universitat d'Alacant

RESUMEN: Guillermo de Tolosa (768-812), miembro destacado de la corte carolingia y héroe del ciclo épico que lleva su nombre, fue también santo. Hacia el año 1260 Jacobus de Voragine redactó la Legenda aurea, obra en la que recoge 178 capítulos dedicados a vidas de santos y festividades de la Iglesia. Entre los santos venerados, no figura ningún capítulo dedicado a San Guillermo. En cambio, algunos testimonios de la traducción catalana de la Legenda aurea sí que destinan un espacio a este santo. La pregunta a la que intentamos dar respuesta en este trabajo es el motivo por el cual aparece una vida dedicada a San Guillermo de Tolosa en la versión catalana de este legendario. ¿Es probable que detrás de la inclusión de la vida de San Guillermo en el texto catalán exista un reconocimiento a su labor militar en pro de la entrada del condado de Barcelona en la sociedad europea cristiana?

PALABRAS CLAVE: Guillermo de Tolosa, hagiografía, relato épico, Legenda aurea, manuscrito de Montpellier, Flos sanctorum.

RÉCITS HAGIOGRAPHIQUES D'UN HÉROS ÉPIQUE: GUILLAUME DE TOULOUSE

RÉSUMÉ: Guillaume de Toulouse (768-812), membre de la cour carolingienne et héros du cycle épique qui porte son nom, fut aussi saint. Vers 1260, Jacques de Voragine rédigea la Legenda aurea, œuvre qui recueille 178 chapitres consacrés à la vie des saints et aux festivités ecclésiastiques, dans laquelle on ne retrouve aucun chapitre dédié à Saint Guillaume. Par ailleurs, les traductions catalanes de la Le-

1. Este trabajo se ha realizado en el marco de las actividades del proyecto de investigación: "Edición crítica digital de textos hagiográficos de la literatura catalana de los siglos XV y XVI" (FFI2009-11594/FILO) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

genda aurea offrent un espace à ce saint. Des questions s'imposent alors: quelles raisons ont poussé les auteurs catalans à accueillir la vie de Saint Guillaume dans le légendaire catalan? Est-il probable qu'il s'agisse d'un hommage à la participation militaire de Saint Guillaume lors de la conquête de la Barcelone musulmane?

MOTS CLÉS: Guillaume de Toulouse, hagiographie, récit épique, Legenda aurea, manuscrit de Montpellier, Flos sanctorum.

1. Introducción

Con la redacción de la *Legenda aurea*, cuya primera versión se puede fechar alrededor de 1260, Jacobus de Voragine pretendía establecer un canon de los santos más importantes y venerados del calendario litúrgico romano que, a partir del siglo XIII, se empezó a imponer a las tradiciones eclesiásticas regionales. A pesar de esto, la estructura cíclica de la obra permitió que con la transmisión se incorporaran santos de culto más regional o santos canonizados con posterioridad a la elaboración del legendario, lo que, a los ojos de los lectores, completaba una selección quizá demasiado restrictiva.

La traducción al catalán de la *Legenda aurea*, sin duda la más temprana de las conservadas, de finales del siglo XIII, con una transmisión que se extiende hasta el tercer cuarto del siglo XVI, añadió santos de devoción local, como San Narciso de Gerona, Santa Eulalia de Barcelona o, incluso, posteriores, como San Vicente Ferrer. Entre los santos que no aparecen en la obra original, encontramos a San Guillermo. Conde de Tolosa y duque de Aquitania, Guillermo I (768-812), miembro destacado de la corte de Carlomagno y de Luis el Piadoso, es conocido por sus gestas contra vascones y musulmanes que le llevaron a convertirse en Guillermo de Orange, el protagonista de uno de los ciclos más importantes de la épica francesa, cuya obra más conocida es la *Chanson de Guillaume*. En el año 806 decidió dejar la vida militar y política y dedicarse a la vida contemplativa como monje. Fue canonizado en el año 1066.

Esta doble tradición narrativa, la épica y la hagiográfica, de un personaje histórico bien documentado como Guillermo de Tolosa nos permite analizarlo desde dos perspectivas literarias muy diferentes, con motivaciones y objetivos divergentes. El guerrero frente al santo o el guerrero como santo. Además, nos plantea dos incógnitas que habría que dilucidar: 1) la razón por la que fue incorporado en algunas de las versiones catalanas de la obra de Voragine, y 2) si se trata de una in-

corporación posterior, la identificación de la fuente que se utilizó para componer el capítulo de la versión catalana.

Nuestro objetivo, además de analizar la figura de San Guillermo y proponer alguna hipótesis que explique su inclusión en los legendarios catalanes, es evidenciar el interés de estudiar, caso por caso, los santos complementarios que con la fortuna de la *Legenda aurea*, ya sea en latín o en vernáculo, fueron añadidos con la intención de acercarse al contexto devocional de los lectores.

2. Guillermo de Tolosa: guerrero, héroe épico y santo

Guillermo fue guerrero, santo y personaje épico. Los diferentes textos conservados, historiográficos, hagiográficos y épicos, han ayudado a construir un personaje, fruto, según palabras del medievalista francés Pierre Chastang, de diferentes metamorfosis (Chastang 2006: 207).

Desde el punto de vista histórico, tenemos constancia de la existencia de Guillermo a partir de los textos que recogen la historia de los soberanos carolingios: la *Vita Hludowici imperatoris* del Astrónomo, el *In honorem Hludowici* de Ermoldo el Negro, los *Annales royales*, el *Chronicon Moissiacense* y la *Vita Karoli gloriosi*, estos últimos inspirados en un mismo texto antiguo desaparecido. A las fuentes medievales anteriormente citadas cabe añadir los estudios recientes de los historiadores Pierre Chastang, Alain Dubreug, Christian Lauranson-Rosaz y Claude Duhamel-Amado, entre otros, que han venido a esclarecer, aún más si cabe, la identificación histórica del personaje, sus vínculos con la dinastía carolingia, sus acciones militares y su destino como santo (Macé 2006).

La actividad política y guerrera del conde Guillermo se desarrolló en el contexto de finales del siglo VIII, es decir, en el momento de la anexión de los condados hispánicos al reino de los francos y de la lucha contra los vascones y contra el particularismo aquitano. La creación del reino de Aquitania en el año 781 respondió al interés de Carlomagno de querer incorporar dicha región al reino franco, intentando a la vez preservar la identidad y el poder de las elites locales.

La *Vita Hludowici imperatoris* del Astrónomo es la única fuente que habla de la llegada de Guillermo a Tolosa en los años 789-790. Carlomagno envió a Guillermo, aristócrata de la familia de los Pipínidos, hijo de Teodorico, conde de Autum, y de Alda, hija de Carlos Martel, al Mediodía francés para sustituir al duque Chorso que había caído en manos del rey de los vascones, Adalrico, quien lo había capturado en el año 788 y le había obligado a jurarle vasallaje. El hijo de Carlo-

magno, Luis el Piadoso, y sus vasallos no habían podido dar solución al conflicto y fue entonces cuando el emperador decidió que fuera Guillermo quien se ocupara de los asuntos políticos y militares de Aquitania, relegando a su hijo Luis, según cuenta el Astrónomo, a vivir en los palacios septentrionales.

Guillermo está ausente de la historiografía entre los años 790 y 793, momento en el que los francos conquistaron los primeros territorios del otro lado de los Pirineos: Gerona, Urgel y Cerdaña. El conde Guillermo reaparece en las fuentes en el año 793, momento en el que tuvo lugar la famosa batalla del Orbieu, en la que el conde luchó contra los sarracenos que habían asediado la ciudad de Narbona. El relato de este episodio histórico nos ha llegado a partir de dos crónicas que comparten la misma fuente carolingia y que se interpolaron a finales del siglo XI o principio del siglo XII, se trata del *Chronicon Moissiacense* y la *Vita Karoli gloriosi*. Este primer episodio, capital en la biografía de Guillermo –y también en el texto épico de la *Chanson de Guillaume*– aparece también, con algunas pequeñas variaciones, en el *Chronicon Uticense*, texto recogido en el margen de un manuscrito del siglo XIV de Bernard Gui². Los acontecimientos relatados en este último texto son los siguientes: Guillermo, jefe de los condes francos, impide el paso de Abd-al-Malik y su ejército en el río Orbieu. Aunque las tropas cristianas son vencidas por los musulmanes, Guillermo demuestra energía, coraje y valor durante la batalla. Según Chastang, este relato no responde exactamente al que figuraba en la crónica inicial, ya que, si bien los hechos contados no se pueden poner en duda, la descripción de la resistencia épica de Guillermo parece exagerada: “Le *Willelmus condam comes du Chronicon Moissiacense* et de la *Vita Karoli gloriosi* est par ailleurs transformé en *beatus Willelmus* dans le *Chronicon Uticense*”, prueba del interés de los autores de este último texto en poner de relieve la perspectiva de la conversión y santidad del héroe carolingio (Chastang 2006: 212).

En el año 801, Guillermo protagonizó otro acontecimiento heroico: la conquista de Barcelona. Las crónicas le otorgan el título de duque y subrayan la importancia política y militar de este personaje haciendo de él un representante directo de Carlomagno. Este episodio del asedio de Barcelona nos ha llegado a través de Ermoldo el Negro, del Astrónomo y de los *Annales royales*, así como del *Chronicon Moissiacense* y de la *Vita Karoli gloriosi*. Ahora bien, la presencia de Guillermo en este acontecimiento, sólo se menciona en las dos primeras fuentes. El

2. Bernard Gui, *Flores chronicorum*, BNF, ms lat. 4974, fol. 73v-83r.

asedio duró siete meses y acabó con la conquista de la ciudad, que marcó la anexión de los territorios meridionales al imperio franco.

Después del episodio de la conquista de Barcelona –que desarrollaremos más adelante–, Guillermo de Tolosa participó activamente en el movimiento de restauración monástica que tuvo lugar en Aquitania a principios del siglo IX. Como señala Alain Dubreucq (2004), el Astrónomo, en su biografía del rey Luis el Piadoso, intenta forjar una imagen de rey cristiano ideal, fundador de iglesias y monasterios. Si nos atenemos al hecho de que Guillermo fundó dos monasterios, entre los que se encuentra el de Gellone, podemos deducir que el conde de Tolosa participó activamente en la política religiosa del rey Luis, como atestiguan también los archivos de varios monasterios fundados o restaurados durante el movimiento de la reforma impulsada por Benedicto de Aniane, donde se conserva el nombre y la memoria del conde. La experiencia monástica del conde Guillermo no sólo se limitó a la fundación de dos abadías, sino también a su conversión y consagración a la vida monacal. La *Vita Benedictino* de Ardon recoge esta experiencia monástica de Guillermo. Aunque Ardon no da la fecha exacta de la conversión del conde, todo hace pensar que fue posterior al año 804, momento en que Guillermo fundó el monasterio de Gellone como hombre político. Ardon relata la vida de Guillermo consagrado al servicio de Cristo y subraya el aspecto del noble que abraza la vida monástica y la pobreza (Chastang 2006: 216).

Cuando Guillermo murió hacia el año 812, su cuerpo fue conservado en el monasterio junto a los textos del período carolingio y las reliquias, una astilla de la cruz de Cristo que el mismo Carlomagno puso en manos de Guillermo. El cuerpo conservado en la abadía pasó a formar parte de la materia que nutrió el mito y la hagiografía de San Guillermo.

Por otro lado, la épica francesa dedica uno de sus ciclos a un héroe llamado Guillermo de Orange. El ciclo de Guillermo de Orange, formado por veinticuatro cantares de gesta, entre los que se encuentra la *Chanson de Guillaume*, recoge las hazañas heroicas de un ilustre linaje, contemporáneo de Carlomagno y Luis el Piadoso. La trama de las diferentes canciones que componen este ciclo recoge los enfrentamientos entre los miembros de esta familia (cinco generaciones) y los sarracenos en el sur de Francia y en la península Ibérica. Aunque Bertrand de Bar-sur-Aube estableció en el prólogo de la canción de *Girart de Vienne* el título de gesta de Garin de Monglane, el ciclo pasó a denominarse ciclo de Guillermo de Orange, ya que la *Chanson de Guillaume* constituye el eje generador de este ciclo épico.

El personaje épico es fruto de la fusión de varios referentes históricos, entre los que se encuentra Guillermo de Tolosa y también otros nobles –algunos de ellos llamados también Guillermo– que ejercieron un papel importante en la vida político-militar de las regiones del sureste de Francia durante la última etapa carolingia y la de los primeros capetos. En este sentido, cabe mencionar el ya célebre estudio de Joseph Bédier (1914) acerca de los dieciséis Guillemos que según la escuela tradicionalista configuraban el personaje épico de Guillermo de Orange. Los trabajos posteriores de Henri Grégoire (1950) y de Alice Colby-Hall (1981) subrayaron también el papel de Arles y de sus condes en la elaboración de la imagen épica de Orange y de su señor. Ahora bien, los hechos narrados en los textos épicos han llevado a identificar a Guillermo de Tolosa como eje principal de todos los modelos históricos que han contribuido al nacimiento del héroe épico (Frappier 1955-1966; Riquer 2009). En este sentido, destacaremos que varios episodios históricos clave en los que participó activamente Guillermo de Tolosa quedan reflejados también en la canción de gesta: la batalla del Orbiu, mencionada anteriormente, cuyo eco encontramos en la descripción de la lucha contra los sarracenos en Larchamp, y el vínculo de Guillermo con Barcelona, reflejado en la primera parte del texto épico. Es a esta ciudad, sede y lugar de residencia de Guillermo y de su esposa Guiburc, donde acude Girart para pedir auxilio al conde:

Li quons Willame ert a Barzelune,
 Si fu repeiré d'une bataille lunge,
 Qu'il aveit fait a Burdele sur Girunde
 Perdu i aveit grant masse de ses homes:
 Este vus Girard qui noveles li cunte (CG 2008: 144)³.

El problema de la identificación geográfica y de la etimología de los lugares en los que transcurren las gestas heroicas de Guillermo y de los personajes que le acompañan en sus hazañas continua despertando la atención de críticos y estudiosos. La inclusión de Orange en la segunda parte del texto épico la *Chanson de Guillaume* como sede de la residencia de Guillermo y lugar próximo a la batalla, y de Barcelona en la primera, respondería a la existencia de diferentes fuentes: “una tradición que localiza el cantar en las cercanías de Barcelona y otra que lo sitúa en el mediodía galo” (Riquer 2009: 183). Para el medievalista catalán es indudable que la primera parte de la *Chanson de Guillaume* es la que mejor refleja lo que históricamente pasó y, por lo tanto, la que más garantías ofrece. En torno al tema

3. Las siglas CG corresponden a la obra *La chanson de Guillaume*.

de la identificación de Larchamp o L'Archamp, espacio en el que tiene lugar la batalla épica en la *Chanson de Guillaume*, se han barajado diferentes hipótesis. Para Riquer, este campo de batalla no puede sino representar algún lugar próximo a Barcelona (2009: 184). Otros trabajos más recientes sobre la cuestión subrayan la dificultad que supone establecer una historia de la composición de la versión conservada en el manuscrito de Londres de la *Chanson de Guillaume*: si bien es cierto que las leyendas de ficción sobre Guillermo circulaban desde mediados del siglo XI en la península Ibérica y, por lo tanto, también en el suroeste de Francia, todo apunta a pensar que la unión de las dos partes de la obra, el martirio de Vivien en Larchamp y la victoria de Guillermo que venga así la muerte de su sobrino, es fruto de una fusión, cuya fecha se desconoce, entre las reminiscencias de la muerte de Vivien, conde laico de Tours, en 851, y una leyenda ya consagrada de las luchas de Guillermo contra los moros d'Al-Andalus (Bennett 2006: 242).

También tenemos que aludir a la cuestión de la forma en que es nombrado el conde en la gesta a él dedicada. El personaje épico de Guillermo, *Willame al corb nés*, no es denominado ni Guillermo de Tolosa, ni Guillermo de Orange en ninguna de las canciones del ciclo. Solamente en algunas canciones de siglo XIII, como es el caso de *Le siège de Barbastre*, pasa a ser Guillermo de Orange (Bennett 2006: 235). Las cuestiones métricas pueden haber llevado a los juglares a evitar el sintagma “Guillaume d'Orange” en sus *laissez*:

[...] syntagme de cinq syllabes, le nom Guillaume d'Orange ne s'accommode aucunement au premier hémistiche du décasyllabe épique, et ne le fait que difficilement au second. [...] ce n'est donc que dans l'alexandrin des chansons du XIIIe siècle, tel *Le siège de Barbastre*, que la forme revient un tant soit peu fréquemment. Dans ces chansons, le nom du héros assorti du toponyme désignant son fief, se trouve invariablement, ou presque, au premier hémistiche (Bennett 2006: 234).

En la *Chanson de Guillaume* encontramos también alusiones al destino religioso y divino del conde de Tolosa, en el pasaje en el que Guillermo anuncia a su esposa Guiborc su intención de aislarse del mundo para consagrarse a la vida monástica:

Guiborc, dame, vus n'avez que pleurer,
Ke n'avez perdu nul ami charnel.
Jo dei le duel e la tristur demener,
K'i ai perdu mun gentil parenté.
Ore m'en fuirai en estrange regné,
A Saint Michel al Peril de la mer,
Ua Saint Pere, le bon apostre Deu,
U en un guast u ja mes ne seie trové.

La devendrai hermites ordené,
E tu devien nomeine, si faz tun chef veler (CG 2008: 242).

En otras canciones del ciclo se alude a este episodio de la vida de Guillermo de Tolosa, nos referimos a *Le moinage de Guillaume* del siglo XII, que se sitúa al final del ciclo épico. Esta canción relata las últimas acciones heroicas del conde, su experiencia monástica y su muerte.

3. Guillermo en Cataluña

El conde de Tolosa contribuyó de dos maneras a la historia catalana: por una parte, con la formación definitiva de la Marca Hispánica –que, más tarde, recibió el nombre de Cataluña Vieja– gracias a la conquista de Barcelona en el año 801 y, de otra, como cabeza de linaje de algunos de los condes francos de estos territorios fronterizos con al-Andalus⁴.

Después de la derrota de Roncesvalles, Carlomagno dejó de interesarse por el *limes* sur del reino; no obstante, fue atento con los exiliados godos que habían cruzado la frontera para huir del gobierno musulmán. Estos *hispani*, como eran conocidos, situados al otro lado de los Pirineos, promovieron la conquista contra lo que consideraban un poder invasor de sus tierras. La buena acogida de estas personas y la difusión de sus ideas hicieron que, en el año 785, Gerona, y poco después Urgel y Cerdaña, se entregaran al poder y la protección del emperador. Como respuesta, el emirato de Córdoba envió un ejército que atacó, primero, Gerona y, después, se dirigió hacia Narbona y Carasona, ciudades que devastó. Podría haber llegado hasta Tolosa si no hubiera sido por la intervención del conde Guillermo, que les impidió el paso. Con esta ofensiva se pusieron las bases para la conquista de Barcelona, ya que Carlomagno se percató que tenía que proteger los territorios más meridionales de su reino.

Entre las fuentes históricas que explican el asedio de Barcelona, la que más espacio dedica a esta acción militar es el poema de Ermoldo el Negro, escrito una veintena de años después de la campaña, sin embargo, como se trata de una obra literaria y laudatoria, hay que dudar de su fidelidad y, por este motivo, es necesario

4. Para la historia de Cataluña en la época carolingia es imprescindible la lectura de los trabajos de Ramon d'Abadal. En este caso hemos utilizado Abadal 1974: 139-172, y 1986, y también Salrach 2006.

cotejar la narración con otras más breves, como es la *Vita Hludowici* del Astrónomo, redactada al morir el rey Luis el Piadoso, o el *Chronicon Moissaicense*⁵.

Carlomagno cedió el mando de las acciones militares a la corte de Aquitania, en la que reinaba, como ya se ha comentado, su hijo Luis con la ayuda del conde Guillermo de Tolosa. La idea era establecer una franja de protección que llegara hasta el Ebro, sin embargo, salvo Barcelona, fracasaron todas las campañas emprendidas: Lérida, Huesca y Tortosa. Las fuentes hablan de una asamblea previa en la primavera del año 801 en la que el mismo Guillermo incitó al rey Luis a apoderarse de Barcelona, a pesar de la oposición de los gascones:

Duxque Tolosana fatur Vilhelmus ab urbe,
 Poplite flexato lambitat ore pedes:
 “O lux Francorum, rex et pater, arma decusque,
 Qui meritis patres vincis et arte tuos,
 Virtus celsa tibi et, rector, sapientia, magne,
 Concordi voto patris ab amne meant.
 Rex, age, consiliis, si dignor, consule nostris
 Atque meis votis, rex, pietate fave.
 Gens est tetra nimis Sarae de nomine dicta,
 Quae fines nostros depopulare solet,
 Fortis, equo fidens, armorum munere nec non,
 Quae mihi nota nimis, et sibi notus ego.
 Moenia, castra, locos, seu caetera saepe notavi:
 Ducere vos possum tramite pacifico.
 Est quoque praeterea saeva urbs in finibus illis,
 Causa mali tanti, quae sociata manet.
 Si pietate Dei, vestro faciente labore,
 Haec capitur, erit pax requiesque tuis.
 Illuc tende gradum, rex, infer munera Martis,
 Et Vilhelmus erit praevius, alme, tuus”
 (Ermoldo, v. 172-191, Abadal 1986: 187)⁶.

5. Para un estudio crítico de las fuentes, *vid.* Salrach 2006.

6. Traducimos al castellano a partir de Abadal (1986: 185): “El duque Guillermo de Tolosa toma la palabra e, inclinándose, besa los pies del rey: ‘Oh luz de los francos, rey, protector y padre de tu pueblo, que sobrepasas a tus antepasados en méritos y talento, que reúnes el atrevimiento y la prudencia de tu padre, dignate a escuchar mi consejo, acoge mi deseo. Un pueblo feroz, que tiene por epónimo Sara, no cesa de saquear nuestro país, pueblo de hábiles caballeros y buenos soldados, que nos conoce bien y que me conoce a mí. He aprendido bien y más de una vez sus ciudades, castillos y lugares, puedo conducirlos por caminos seguros. En sus tierras se alza una ciudad malfactora, causa de nuestras desgracias, y que le sirve de apoyo. Si con la gracia de Dios consigues apoderarte, los tuyos habrán obtenido la paz y la tranquilidad. Dirígete, rey, contra aquélla, hazle presente de Marte y tu Guillermo, príncipe respetado, será tu guía”.

El conde de Tolosa se nos presenta, pues, como el ideólogo de la operación del ataque a Barcelona, aunque, a pesar de esto, el encargado de organizarla fuera Bigó. El Astrónomo cuenta que el ejército se dividió en tres cuerpos: uno destinado al asedio de la ciudad, comandado por Rostan, conde de Gerona; otro destinado a detener la reacción del emirato hispano-musulmán, bajo las órdenes de Guillermo; y el último, que conducía el rey, establecido en el Rossellón, donde esperaría la capitulación de Barcelona. Probablemente, Guillermo tenía como misión la ocupación de las tierras que estaban bajo la influencia de la ciudad asediada, sin embargo, informado de la presencia de un ejército sarraceno cerca de Zaragoza, se dirigió hacia allí. Según parece, los musulmanes se desviaron hacia Asturias, no sabemos si huyendo de la hueste franca o porque realmente era su objetivo primordial. Evitado el peligro, el cuerpo que dirigía Guillermo retrocedió hasta el asedio, ya que, a causa de la resistente muralla de la ciudad, la rendición se estaba alargando demasiado.

Es en este punto de máxima presión sobre Barcelona, cuando Ermoldo posiblemente imagina la anécdota del caballo de Guillermo:

Tunc iterum quidam spargebat in aethera voces;
 Tuta tenens muri, ludrica dicta dabat:
 “France, quid insanis? cur moenia nostra lacessis?
 Haec urbs non poterit ingeniose capi:
 Nobis esca satis; carnes, seu mellea dona
 Urbe manent; vobis est quoque dira fames”.
 Reddidit e contra verbis contraria verba
 Vilhelm; dedignans talia voce tulit:
 “Concipe, Maure, precor, haud mollia dicta, superbe,
 Nec placitura tibi, veraque credo satis.
 Cernis equum maculis variisque coloribus aptum,
 Quo vehor, intendens moenia vestra procul.
 Ante equidem nostris indignis morsibus escis
 Occidet et nostro dente terendus erit,
 Vestra vetata nimis quam moenia nostra caterva
 Deserat: haut unquam proelia coepta cadent”
 (Ermoldo, v. 430-445, en Abadal 1986: 194)⁷.

7. Traducimos al castellano a partir de Abadal (1986: 190): “En este momento, otro moro, protegido tras el muro se exclamaba: ‘Franco, ¡qué locura!, ¿qué ganas con atacar nuestra ciudad? Nunca ningún ingenio la hará caer. Víveres, carnes, miel, de todo tenemos; vosotros sois los que moriréis de hambre’. Guillermo le replica, indignado: ‘Escucha, le dice, esta firme declaración; no te agrada mucho, pero es la pura verdad. ¿Ves este caballo de piel manchada de diferentes colores que yo monto delante de vuestras murallas? Antes de abandonar el asedio, lo mataremos y será nuestra comida. Nunca renunciaremos a nuestra empresa’”.

El gobernador de Barcelona, Zado, decidió salir de la ciudad, camuflado, para pedir auxilio, pero fue descubierto y capturado por el ejército franco. Ermoldo explica que Guillermo se encargó de su custodia y lo condujo delante de las murallas para que, sin éxito, mandara abrir las puertas. A pesar de la captura, el Astrónomo nos indica que la rendición se alargó seis semanas más, tiempo en el que ya contó con la presencia del rey Luis.

Después de la capitulación de la ciudad en el otoño del año 801, el rey dejó la ciudad bajo el mando de Berá, príncipe de los indígenas godos, aunque, según parece, era hijo de Guillermo y de una dama goda. Berá pasó a ser, de esta manera, el primer conde de Barcelona (801-820), pero fue acusado de traición y Luis el Piadoso decidió sustituirlo en el gobierno del condado por magnates francos más fieles a la corona, como Rampón (820-825) y Bernardo de Septimania (826-832 y 835-844), también hijo de Guillermo. A los hijos ya mencionados del conde de Tolosa, hay que añadir a Gaucelmo, que, entre el año 812 y el 832, fue nombrado conde de Ampurias y Rosellón. Como dice Abadal: “Amb el doble govern dels dos germans s’implantà a Barcelona i Septimània un poder de caràcter regional exercit per la família netament franca dels descendents de sant Guillem, l’alliberador de Barcelona” (1974: 156). Pero este poder familiar provocó que los seguidores de Berá se sublevaran contra la dominación extranjera, hecho que se debe entender más como una oposición a los descendientes de Guillermo, que como un enfrentamiento al poder franco, ya que, el acceso de nuevo de los indígenas al control del condado con Sunifredo (844-848), padre de Guifredo el Velloso, fue el resultado de su fidelidad a la dinastía carolingia.

De este modo, entre la conquista de Barcelona y el establecimiento del *casal de Barcelona* por Guifredo, se sucedieron diferentes condes, unos de origen franco y otros del país, que provocaron el enfrentamiento entre los partidarios de un gobierno indígena y los detractores. Detrás de esta alternancia, la monarquía carolingia buscaba en los nombramientos la lealtad a la corona. Los problemas que surgieron, tras la muerte de Carlomagno, entre sus descendientes, también afectaron al condado de Barcelona: Bernardo de Septimania se puso del lado de Pipino, enfrentándose al rey Luis, lo cual le costó el cargo. En toda esta sucesión de condes, los hijos legítimos de Guillermo de Tolosa aparecieron como los representantes foráneos de la monarquía, frente a un poder local que acabó por imponerse.

4. Un ejemplo de la fortuna de Guillermo como santo: la traducción catalana de la *Legenda aurea*

La *Legenda aurea* –también conocida como *Legenda sanctorum*, *Lombardica historia* y, más comúnmente, *Flos sanctorum*– fue escrita poco antes de 1264 por

el dominico Jacobus de Voragine. La obra es una gran colección en latín de vidas de santos y de fiestas cristológicas, mariológicas y eclesiásticas organizadas a partir del calendario litúrgico cristiano. En realidad, Voragine no aporta ninguna novedad con esta obra, sino que aprovecha tradiciones anteriores y muy antiguas. En este sentido, la estructura cíclica –ciertamente ingeniosa, al permitir la reactualización continua de la lectura del contenido– ya aparecía en los martirilogios, himnarios y breviarios. La acción de recoger vidas de santos nació muy pronto en el cristianismo, con la narración ejemplar de la pasión de los mártires, y tuvo una considerable fortuna a lo largo de la Edad Media. Los capítulos dedicados a los santos están contruidos de una manera semejante: en primer lugar, aparece la etimología simbólica del nombre y, a continuación, aparecen los episodios más relevantes de su vida con los milagros en los que intervino el santo, tanto en vida como después de muerto. En cuanto a los capítulos sobre las festividades de Cristo y de la Virgen, tienen una carga mucho más teológico-doctrinal, en comparación con los hagiográficos, que podríamos considerar más narrativos.

La gran fortuna de la *Legenda aurea* permitió, por una parte, que se aprovechara en diferentes ámbitos, tanto comunitarios (la predicación, los oficios litúrgicos –como los maitines–, la lectura en los refectorios y capítulos de los monasterios, etc.) como privados, así aparece documentada en multitud de bibliotecas, ya sean reales, nobiliarias o burguesas; y, de otra, que pasase a ser una de las fuentes más recurrentes para los escritores y artistas desde el siglo XIII hasta finales del XVI, cuando los nuevos aires provenientes del Concilio de Trento desaconsejaron su lectura. Esta difusión y celebridad de la obra de Voragine, unida a la estructura cíclica y al carácter devocional del contenido, permitió la incorporación progresiva de un conjunto de vidas y de festividades que no aparecen en la versión original, formada por 178 capítulos. En estos “suplementos” se añadieron tanto santos de devoción regional o, incluso, local, que suplieron la tendencia ortodoxa romana del legendario, como santos contemporáneos o posteriores a la confección de la *Legenda aurea*.

Por lo que respecta al modelo de santidad, la tendencia de Voragine, como bien ha puesto de manifiesto Boureau (1984: 38-39), es arcaizante, es decir, valora mucho más las acciones que conducen al martirio que aquellas que simplemente ponen de manifiesto una vida ejemplar, propia de los santos confesores⁸. En este

8. Hay que tener en cuenta que, *sensu stricto*, la muerte por la fe desaparece en el momento en el que el imperio romano permite el culto del cristianismo (313). Por tanto, el mártir es un tipo de santo anterior al confesor, que basa su santidad en la virtud y en la observancia ortodoxa de la fe.

sentido, la mayor parte de vidas corresponden a mártires y aquéllas que no lo son tienen como modelo los sufrimientos propios del martirio. Por este motivo, es lógico que la mayoría de santos recogidos correspondan a los primeros cuatro siglos del cristianismo, aunque también hay vidas dedicadas a santos de la época tardo-antigua y de la Alta Edad Media⁹.

Entre los santos recopilados por Voragine, no aparece ningún capítulo dedicado a San Guillermo de Tolosa, canonizado en el siglo XI. No sabemos los motivos por los que el autor no lo incluyó en la *Legenda aurea*: quizá consideró que se trataba de una devoción demasiado regional y que, por tanto, no tenía lugar en el calendario romano, que pretendía ser universal, o quizá se alejaba del modelo de santidad por el que el italiano se decantaba. La traducción al catalán de la obra, que desde el primer momento incorporó santos pertenecientes a la devoción local, tampoco incluye a San Guillermo entre sus primeros testimonios. El capítulo sobre su vida lo encontramos por primera vez en el manuscrito conservado en el Archivo Capitular de Vic (sig. C. 174 L), fechado entre la mitad del siglo XIV y la mitad del XV y editado por Rebull (Voragine 1976: 752-753). Este texto se transmite a los dos incunables que contienen la traducción catalana: el *Flos sanctorum romançat* (Johan Rossenbach, Barcelona, 1494) y otro, impreso, sin lugar ni fecha de impresión (según los autores, entre 1490-1496)¹⁰. De aquí pasaron a los impresos de la obra del siglo XVI, como el publicado por Jorge Costilla en 1514.

Hablaremos de “La vida de sant Guillem” que aparece en el *Flos sanctorum romançat* de 1494 (CLVa-CLXIa), aunque el texto, con pequeñas variantes, es el mismo en los testimonios citados.

La narración empieza con la alusión a los progenitores de Guillermo y a su educación, para pasar rápidamente a hablar de su vida pública como miembro de la corte de Carlomagno, donde destaca por sus virtudes, como guerrero y como consejero, siempre con la ayuda de Dios. A continuación, se cuenta la entrada del ejército musulmán en territorio franco, a causa de la entrega de *motu proprio* de Gerona, Urgel y Cerdeña en el año 785, y “tots ensemps acordaren-se que lo compte Guillem, noble de armes e molt victoriós en batalles, fos elet en aquesta obra e que ell, ab sos cavallers e companyies, anà contra los sarrahins”. El texto

9. Sólo encontramos cuatro santos contemporáneos al autor: San Francisco, Santo Domingo, Santo Tomás de Canterbury y San Pedro Mártir, éstos dos últimos martirizados.

10. Del primero se conservan dos ejemplares, uno en la BNE (sig. I-2000) y otro en la BUB (sig. inc. 687); del segundo, sólo un testimonio sin los primeros y últimos folios en la Biblioteca Episcopal de Barcelona (sig. inc. 58). Para un estudio de estos incunables, *vid.* Càmarà 2009: 49-59.

catalán mezcla la marcha de Guillermo contra los musulmanes con la lucha contra los vascones, liderados por Gondobaldo.

Es a partir de este enfrentamiento, también central en la construcción del personaje épico, que el conde de Tolosa se consagra a Dios y empieza a sustituir los deberes guerreros por los espirituales. Entre las acciones que lleva a cabo, destacan las limosnas que ofrece a los monasterios, a las iglesias –como confirman las fuentes documentales conservadas– y, de manera encubierta, a los pobres. En este sentido, ayuda a la reconstrucción de cenobios y socorre con donaciones los que habían sido construidos por el rey. Finalmente, Dios le inspira la fundación de un convento en una zona apartada y solitaria y, gracias a la intervención de un ángel, que le indicó el lugar, decide instalarlo en Gellone:

Aprés fonch inspirat de la gràcia de Déu que edificàs un monestir de novella obra al rey totpoderós en tal loch que fos strany e que negun oratori no y fos may posat e que fos aquí fet per totstems divinal servey. E començà de cercar on lo edificàs e vench-li en voluntat que cercàs los alts monts del terratori de Lucena. E, lavors, ell entrà allí, Déu acompanyant aquell, segons que creem, e l'àngel sanct li aparellà una roca alta e aspra de totes parts e la gràcia de Déu complí lo desig del seu car amich, axí que entrant en les stretures de aquella vall, en lo més pregon hermitatge, en un loch on havia una poca de planesa tornejada de arbres e de roques e passava per lo mig un rech de aygua viva, lo qual entra en lo flum de Oraviy, qui clou aquella vall. E trobaren que lo nom de aquella vall era appellat antigament vall de Gelon e, per ço, segons que alguns dien e interpreten que en aquell loch romàs l'amich de Déu, al qual ne féu gràcies e laors. E, encontinent, començà edificar lo monestir e ordenà ab maestres de fer les coses necessàries al monestir.

La narración hace extensiva la devoción de San Guillermo a su familia: sus padres son descritos como de buenas costumbres y agradables a Dios y sus hermanas, después de la fundación del monasterio, le piden permiso para entrar en religión. La decisión de sus hermanas, que se avanza en devoción a San Guillermo, y el miedo al infierno, porque hasta el momento sólo se ha dedicado a los asuntos mundanales, le provocan una gran tristeza y una cierta desesperación.

Es entonces cuando decide presentarse en la corte del emperador, “e jatsia açò que ell seguís los delits de Carles, son senyor, e los plaers del món, lo seu cor era de lexar-ho tot”, para obtener su beneplácito. Habla con el monarca y, después de argumentar que durante años ha estado a su lado como caballero leal, le pide autorización para ingresar en el convento que ha fundado para servir como caballero de Dios. El rey, compungido, le responde que, si la decisión de marcharse fuera por irse con otro rey, nunca lo permitiría, pero como se trata del rey del cielo, quiera

o no, debe dejarle ir, eso sí, con la condición de aceptar sus dones. Pero los únicos presentes que acepta Guillermo son las reliquias que guarda el rey, el cual se las otorga. Enterados todos los miembros de la corte de la decisión del conde, le piden que la revoque, pero él, inamovible, les dice que eso no es posible:

“Amichs meus, si vosaltres me podéu donar bona fermança que yo totstems en aquesta vida pogués star ab vosaltres e benaventuradament viure e may veure mort, yo poria axò a vosaltres atorgar. Emperò, si açò no podeu fer, prech-vos, si amichs meus sou, que-m lexeu star e, si enemichs meus no sou, lexau-me anar a vida e tenir e cercar la veritat e aquella cobrar verdaderament”.

De camino entra en una iglesia dedicada a San Julián y allí ofrece sus armas. Después, guiado por los ángeles, llega a un valle con un monasterio (probablemente el texto, sin decirlo, hace referencia al de Aniana) donde se hace monje y dona todas las reliquias y tesoros que llevaba. Allí pide ser tratado como cualquier otro y se esfuerza en los trabajos más viles. Dentro del convento se ocupa de la cocina, donde se produce el único milagro en vida que se narra de San Guillermo: un día que no había suficiente fuego para cocer el pan entró dentro del horno para soplar, de donde salió indemne y sin quemaduras:

Aprés, s'esdevench que un dia lo sanct baró entés en oració e esdevench-li que fonch prop de hora de menjar e no havia més foch al forn per coure lo pa e fonch fort cuytat, axí com aquell que no fos représ de inobediència, e arrencà restoll e lenya menuda e mes-la al forn. Aprés, com lo volgué scombrar, no trobà ab què e, veent que la hora venia de menjar als frares, mes-se dins lo forn, qui era calt e buffant, e ab l'escapulari aquest scombrà lo forn. E, per la gran faeltat e amor que portava a Jesuchrist, isqué del forn sens tot damnatge.

Después de este episodio milagroso, el abad decide dedicarlo a la contemplación y al servicio de Dios. Finalmente, recibe el don de profecía que le permite saber el día de su muerte, que comunica a sus compañeros y al rey. Cuando muere, las campanas de los alrededores empiezan a tocar, sin intervención humana.

Comparado con otros santos que encontramos en el *Flos sanctorum*, San Guillermo tiene una existencia, en el ámbito espiritual, bastante mediocre y estereotipada; la importancia recae sobre todo en su comportamiento guerrero, fiel al rey y a Dios. Hay una división entre la vida pública del conde y la de monje. En la vida cortesana se muestra como un señor justo y caritativo que continuamente piensa en una vida dedicada a Dios, a la que las obligaciones no le permiten acceder. Ya como monje demuestra una gran humildad, ya que acepta los trabajos más denigrantes, si tenemos en cuenta sus orígenes nobles y sus gestas. En la vida del santo

sólo aparece un milagro, el del horno, hecho que contrasta con el tono de la obra, proclive a dejarse llevar por la acumulación de hechos maravillosos, aunque, eso sí, continuamente recibe la inspiración de Dios y la ayuda de los ángeles. Es cierto que se castiga el cuerpo en recuerdo de la pasión de Jesucristo y con esto se acerca, aunque de lejos, a los mártires. Otro tópico hagiográfico es que obtiene el don de la profecía, que le permite conocer el momento exacto de su muerte y anunciarlo. El capítulo no tiene en cuenta ningún milagro *post mortem*, a excepción del toque de campanas espontáneo que se extiende por los alrededores del monasterio cuando muere.

La presencia de este capítulo “complementario” en el conjunto de santos seleccionados originalmente por Voragine plantea una cuestión difícil de responder, pero que, aun así, no podemos eludir: ¿cuáles son los motivos que han llevado a incluirlo en algunos de los testimonios de la traducción catalana de la *Legenda aurea*? La respuesta quizá hay que buscarla en el protagonismo de San Guillermo en la conquista de Barcelona y en el vínculo paterno que le une a dos de los condes de Barcelona y a uno del Rosellón. Si aceptamos esta hipótesis, es lógica la presencia del conde de Tolosa en los legendarios catalanes como una especie de santo fundador, aquél que introdujo Barcelona y, por tanto, Cataluña en la Europa cristiana y en el reino que mejor la representaba, el del emperador Carlomagno. El tema de la mitificación de los orígenes nacionales ya fue tratado por Duran:

Al segle XV, tot Europa recorregué a les seves pròpies llegendes i en forjà de noves per tal de prestigiar les naixents nacions en competència les unes amb les altres. En general totes elles reivindicaren un doble origen: un origen segons la carn, pagà, prestigiat amb lligams amb el món clàssic i amb el món bíblic, i un origen segons l'esperit cristià, basat en la conversió al catolicisme dels pobles bàrbars establerts al segle v a Europa [...] a Hispània es dóna una circumstància especial que la diferencia de la resta d'Europa: la llarga presència musulmana, que trencà la continuïtat d'aquesta conversió. Per això, en aquest darrer territori l'origen cristià s'ha identificat amb la progressiva conquesta territorial contra els musulmans. En el cas català, aquest naixement espiritual ve esglaonat en el temps: Carlemany se'n pot considerar l'artífex a la Catalunya vella, Ramon Berenguer IV a la Catalunya Nova i Jaume I als regnes de València i de Mallorca (1991: 9).

Tiene lógica, pues, que entre los “complementos” que se incorporan en algunos de los testimonios catalanes de la *Legenda aurea* exista un capítulo dedicado a San Guillermo, que, aunque no es un santo local, tuvo un papel destacado en la conquista cristiana de Barcelona.

A pesar de que esto es cierto, no lo es menos el papel de los hijos de San Guillermo, especialmente de Bernardo y Gaucelmo, identificados en su momento con un poder foráneo que se oponía a los condes de ascendencia indígena. En este sentido, los textos historiográficos catalanes, centrados en la legitimación de la dinastía de los condes de Barcelona, que se inicia con Guifredo el Velloso, que instauró la sucesión hereditaria del condado, se olvidan de los condes anteriores e, incluso, de la conquista de Barcelona. Sólo el *Libre dels reis* (2008: 141-143), del siglo XIII, habla de la conquista, que atribuye al rey Luis el Piadoso, sin mencionar ni a Guillermo de Tolosa ni a los nobles que le acompañaban, y se presenta como una compensación a la derrota de Carlomagno en Roncesvalles¹¹. Las *Cròniques d'Espanya* (ca. 1495-1513) de Pere Miquel Carbonell es la única obra que cita al hijo de San Guillermo, Bernardo de Septimania, pero sin citar ni conocer su origen:

E dir yo de quin linatge ve aquest compte Bernat, ne què féu après ne abans, ne quant morí, res en escrits autènticament, fins ací, trobar no he pogut, tants llibres hon he cercat, sinó lo que ací e dalt n' é escrit, referint-ho Blondo en les seues *Decas*. E no-res-menys de aquest Bernat, compte de Barcelona, és feta mentió en la vida del dit emperador Loís, e per ço se pot creure que ans del prosegüent compte Guifré, fonch compte de Barcelona lo dit Bernat, no obstant molts chronistes en lurs cròniques aquest compte Bernat hajen omès lexat (Carbonell 1997: II, 13-14).

Por lo tanto, hay que ser cauto con este silencio de la historiografía catalana a lo largo de la Edad Media. De todas maneras, la lógica de estos textos es diferente a la de los hagiográficos. El olvido de la conquista de Barcelona y del papel de Guillermo de Tolosa y de sus hijos es comprensible desde una perspectiva de legitimación del *casal de Barcelona*. Desde el punto de vista de la hagiografía, este objetivo puede ser menos valorado e, incluso obviado, porque entran en juego otras razones como la devoción a este santo que se extendió por el sur de Francia y que, de una u otra manera, afectaría a Cataluña que, además, podría vanagloriarse que su origen como ciudad cristiana provenía de la acción guerrera de un santo, del mismo San Guillermo, dato que, a parte de las fuentes historiográficas francas, encontramos difundido en las obras del ciclo épico de Guillermo y en las vidas del santo.

11. Cingolani comenta en el estudio introductorio: “Aquest episodi representa una decisiva innovació respecte a les tradicions historiogràfiques comtals precedents. La *Gesta comitum* no en parlaven de la conquesta de Barcelona, als annals de la família *Rivipullense* era entrada com una notícia molt essencial, i la present als annals de la família *Barcinonense* era poc més desenvolupada” (Libre 2008: 64).

5. Un breve apunte sobre la fuente de “La vida de sanct Guillem”

En el momento que iniciamos el estudio del capítulo sobre la vida de San Guillermo en la traducción catalana de la *Legenda aurea*, no teníamos como objetivo principal localizar la fuente del texto, sino estudiar cómo funcionaba en el contexto de la obra y qué posibles motivos habían conducido a incluirlo. Los caminos que puede seguir un relato hagiográfico antes de formar parte de los “complementos” de la compilación de Voragine pueden llegar a ser realmente inescrutables, si no se da con la pista adecuada o con el indicio preciso que conduzca a la fuente.

Creemos, a falta aún de un estudio comparativo más profundo, que dejamos para otro momento, que hemos encontrado ese hilo de Ariadna que nos lleva al antecedente del texto catalán: se trata de la *Vita beati ac gloriosissimi confessoris Christi Guillelmi cuius festivitas celebratur*, conservada en la Biblioteca de Montpellier (ms. 16, f. 189v-216) y en la BNF (lat. 1240, f. 175-181v), escrita en 1125 y conocida también como *Vita Guillelmi*. El texto fue escrito por los monjes de la abadía de Gellone y es una manera de recoger y culminar la tradición hagiográfica de este santo¹².

Un análisis de la estructura y del contenido de la *Vita Guillelmi* y del texto catalán nos ha llevado a establecer una serie de paralelismos narrativos entre los dos escritos hagiográficos que nos llevan a plantear la hipótesis que la vida contenida en los legendarios citados en el apartado anterior es una traducción del texto de Gellone, a falta de precisar el grado de dependencia, aunque tras una lectura atenta parece ser bastante fiel.

En ambos escritos encontramos las dos facetas de la vida de Guillermo, la épica y la hagiográfica, así como los episodios más relevantes del santo ya explicados en el apartado anterior. En primer lugar, se hace alusión a la familia y la juventud de Guillermo y, seguidamente, el narrador cuenta las hazañas político-militares del conde, como ocurre en la versión catalana, que de manera literal –e, incluso, con términos calcados– reproduce la presentación del conde y su linaje y, después, se centra en los hechos heroicos del mismo como barón de Carlomagno.

12. En el *Speculum sanctorale* de Bernard Gui de 1325, que recoge santos del mediodía francés, aparece también una vida de San Guillermo. Será preciso estudiar, en el caso de que las hubiera, las posibles dependencias de este texto con la versión catalana ya que la intención de Gui de recopilar santos propios del mediodía francés y divulgarlos en una zona de tanta influencia y relación con Cataluña podría completar la explicación de la presencia del santo en la traducción catalana de la *Legenda aurea*.

La idea de construcción de un imperio franco, la lucha contra los paganos y las derrotas cristianas ante los ataques de los sarracenos aparecen en ambos textos¹³. Del mismo modo, Guillermo es invitado por Carlomagno a ponerse al frente del imperio franco en los territorios del mediodía francés para frenar las invasiones musulmanas. Ahora bien, las dos vidas, tanto el texto de Gellone como el texto de Vic y las ediciones, no mencionan en ningún caso el asedio y la conquista de Barcelona, lo que lleva a pensar que el texto hagiográfico se decanta por la influencia del cantar de gesta, más que por la del *Chronicon Moissiacense*: “Le texte hagiographique bascule vers le centre de gravité géographique de la geste de Guillaume d’Orange: la partie orientale du Languedoc et la Provence” (Chastang 2002: 446). Los dos textos reflejan, pues, el asedio a una ciudad del Languedoc y de la Provenza, respectivamente: en la *Vita Guillelmi* se habla de Orange y en la vida catalana de Aix¹⁴.

También encontramos el pasaje que cuenta la construcción de un monasterio y describe su ubicación en el valle de Gellone¹⁵, subrayando así la acción llevada

13. La *Vita* dice: “In diebus illis Saraceni pariter conglobati magnum valde et inopinabilem producunt exercitum: montes Pyrenæos transeunt, et una omnes conspiratione ad has partes Aquitaniæ, Provinciæ ac Septimaniæ properant, confinia scilicet Christianorum. Regnum irrumpunt Caroli dant infinitas de Christianis strages; victores existunt, spolia diripiunt, captosque ducunt strictis funibus captivos, præoccupant totam longe lateque terram, quasi jure perpetuo possidendam”; y el texto catalán: “En aquells dies se ajustaren los sarrahins e aportaren gran multitud de gents e passaren los monts Pirans e aquells d’Aragó e tots de una voluntat cuytaren-se de venir en aquestes parts de Proença, de Quitània e de Septimània, ço és, en les encontrades dels chrestians, e buydaren lo regne de Carles e feren grans mortaldats de chrestians e obtengueren victòria fent grans preses e grans dans, axí que occuparen tota la terra de larch e en ample, quasi que la deguessen posseir”.

14. La *Vita* dice: “Transito quoque Rodhano, ad urbem concitus Arausicam agmina disponit et castra (quam illi Hispani cum suo Theobaldo jampridem occupaverant) ipsam facile ac brevi cæsis atque fugatis eripit inuasoribus, licet postea et in ea et pro ea multos et longos ab hostibus labores pertulerit, semperque prævaluerit decertando”; y el texto catalán: “E, passat lo riu de Rosa, vench-se’n a la ciutat d’Aix, la qual ciutat los spanyols ab lur rey, per nom Gondobalt, havien presa alguns dies havia passats. E aquí sanct Guillem ordenà les sues companyies e posa siti, axí que leuegerament e en breu de temps pres e recobrà la dita ciutat, jatsia açò que après d’aquella e en aquella sofferí molts treballs per los enemichs”.

15. La *Vita* dice: “Visum est autem ei, inspirante gratia Dei, ut novum novo opere Regi omnipotenti debeat ædificare monasterium, in talo scilicet loco, ubi nullum ante fuerit oratorium; in quo divinum fiat semper servitium, perpes oblatio, iuge sacrificium. Procedit igitur explorare et quærere, in quo locorum debeat ædificare monasterium, jacere fundamenta, opus accelerare. Incidit ergo ei voluntas ad excelsa montana Lutevensis territorii procedere, circumire et quærere, si forte queat in illa vasta solitudine locum iuxta cor suum, quem ad Dei omnipotentis gloriam construat, reperire. Denique ingreditur, Deo ut credimus comitante, Angeloque sancto duce viam præparante, loca deserti devia, alpes arduas, celsa promontoria, arcta nimirum via et scopulosa, aspera per totum, plurium laboriosa”; y el texto catalán: “Aprés fonch inspirat de la gràcia de Déu que edificàs un monestir de novella obra al rey totpoderós en tal loch que fos strany e que negun oratori no y fos may posat e que fos aquí fet per totstemps divinal servey. E començà de cercar on lo edificàs e vench-li en voluntat que cercàs los alts monts del terratori de Lucena.

a cabo por el conde Guillermo en la construcción y reconstrucción monástica emprendida por Luis el Piadoso. Después, ambos escritos recogen la decisión y deseo de convertirse a la vida monástica y el encuentro con Carlomagno, en el que Guillermo le comunica que abandona la vida militar para recogerse en el monasterio. Carlomagno le ofrece entonces, a petición del propio Guillermo, una reliquia conservada por el rey franco: un trozo de madera de la santa cruz. Es entonces cuando tanto la *Vita Guillelmi* como el texto catalán reproducen la llegada al monasterio de Guillermo, en el año 806, el día de la festividad de San Pablo. A continuación, en las dos obras, se narra la vida monástica y el milagro de San Guillermo y, finalmente, su muerte y cómo su alma, por orden divina, es transportada por los ángeles hasta el cielo.

Todo parece apuntar a que el texto catalán, en los diferentes testimonios en los que se conserva, se inspira literalmente en la *Vita* del santo escrita en Gellone, por lo que a momentos narrativos y argumento se refiere. Según Chastang el objetivo de los escribas de Gellone al redactar la *Vita beati ac gloriosissimi confessoris Christi Guilelmi cuius festivitas celebratur* era el de cerrar el proceso, iniciado un siglo atrás, de avalar la notoriedad de su santo fundador:

À Gellone, les scribes firent le choix de l'hagiographie et s'efforcèrent de fabriquer un saint à partir d'éléments historiques et épiques. [...] tout en exposant un modèle de conversion [la *Vita*] permettait, par sa diffusion et par l'autorité attachée à un récit rédigé par des clercs, à la fois de renforcer les lignes de défense de l'abbaye dans le contexte local et d'assurer le rayonnement du sanctuaire de l'Hérault, détenteur des reliques du saint et des fragments de la Vraie Croix (2002: 37).

6. Conclusiones

El recorrido a través de la figura histórica, épica y santa de Guillermo de Tolosa nos ha permitido establecer las fuentes de las que se ha nutrido el texto hagiográfico catalán y encontrar el modelo que lo inspira.

Sobre el motivo que llevó a introducir la vida de San Guillermo en la traducción catalana de la *Legenda aurea*, nos atrevemos a plantear que probablemente, detrás de la voluntad de difundir a un santo local, se esconde también la intención de recuperar la memoria del conde que fue capaz de conquistar Barcelona del poder

E, lavors, ell entrà allí, Déu acompanyant aquell, segons que creem, e l'àngel sanct li aparellà una roca alta e aspra de totes parts [...]"

musulmán y así hacer posible la creación de la Cataluña condal, aprovechando un texto hagiográfico concebido en territorio francés suficientemente solvente, ya que estaba compuesto en el mismo monasterio fundado por Guillermo de Tolosa.

El estudio del texto catalán nos ha llevado también a encontrarnos una vez más y a reabrir una problemática que parece perseguir al mito literario de Guillermo: la de la identificación geográfica de las ciudades escenario de las batallas del conde. ¿Por qué el autor catalán cita Aix allí donde la épica y el texto de la *Vita* de Gellone señalan Orange? Sin más datos que puedan dar luz sobre la traducción al catalán de la vida, como el lugar y la fecha de composición, es difícil dar respuesta a éstas y otras preguntas. Ahora bien, el presente trabajo lejos de encaminarnos a una meta, nos abre una nueva vía de investigación que requerirá un estudio filológico pormenorizado y comparado del texto catalán y de su fuente latina, el texto de Gellone; así como un estudio histórico-filológico que permita desvelar el motivo de la aparición del topónimo de Aix, en el texto catalán.

Bibliografía

- ABADAL, Ramon d' (1974). *Dels visigots als catalans. Volum primer: La hispània visigòtica i la Catalunya carolíngia*. Barcelona: Edicions 62.
- ABADAL, Ramon d' (1986). "L'ocupació de la ciutat de Barcelona" en *Catalunya carolíngia. Volum I: El domini carolíngi a Catalunya*. Barcelona: IEC, 183-216.
- BÉDIER, Joseph (1914). *Les légendes épiques, recherches sur la formation des chansons de geste*, t. I : *Le cycle de Guillaume d'Orange*. París: Honoré Champion.
- BENNETT, Philip E. (2006). "Autour de L'Archamp" en *Entre histoire et épopée. Les Guillaume d'Orange (IXe-XIIIe siècles), Actes du Colloque International organisée par FRAMESPA (UMR 156)*. (Ed. de Laurent Macé) Toulouse: CNRS-Université Toulouse Le Mirail, 232-245.
- BOUREAU, Alain (1984). *La Légende dorée. Le système narratif de Jacques de Voragine († 1298)*. París: Les Editions du Cerf.
- CARBONELL, Pere Miquel (1997). *Cròniques d'Espanya*. (Edición de Agustí Alcoberro). Barcelona: Barcino, col. "Els nostres clàssics".
- CHASTANG, Pierre (2002). "La fabrication d'un saint: La *Vita Guillelmi* dans la production textuelle de l'abbaye de Gellone au début du XIIe siècle" en *Guerriers et moines. Conversion et sainteté aristocratiques dans l'occident médiéval (IXe-XIIIe siècles)*. (Ed. de M. Lauwers). Antibes: APDCA., col. "Études médiévales", vol. IV, 429-447.

- CHASTANG, Pierre (2006). “De saint Guilhem à Guillaume d’Orange: les métamorphoses d’un conte carolingien (fin Xe-début du XIIIe siècle)” en *Entre histoire et épopée. Les Guillaume d’Orange (IXe-XIIIe siècles)*, Actes du Colloque International organisée par FRAMESPA (UMR 156). (Ed. de Laurent Macé). Toulouse: CNRS-Université Toulouse Le Mirail, 207-231.
- COLBY-HALL, Alice (1981). “Orange et Arles: un royaume pour deux Guillaume”. *Bulletin des amis d’Orange* 22: 13-19.
- Le Cycle de Guillaume d’Orange* (1996). (Edición y traducción de Dominique Boutet). París: Librairie Générale Française, col. “Le livre de poche”.
- DUBREUCQ, Alain (2004). “Le contexte historique de la fondation de Gellone” en *Saint-Guilhem-le-Désert. La fondation de l’abbaye de Gellone. L’autel médiéval*, Actes de la table ronde d’août 2002. (Dir. X. Barral i Altet, C. Lauranson-Rosaz). Aniane: 17-28.
- DUBREUCQ, Alain (2006). “Guillaume de Toulouse et la politique carolingienne en Aquitaine, d’après les sources narratives” en *Entre histoire et épopée. Les Guillaume d’Orange (IXe-XIIIe siècles)*, Actes du Colloque International organisée par FRAMESPA (UMR 156). (Ed. Laurent Macé). Toulouse: CNRS-Université Toulouse Le Mirail, 83-205.
- DURAN I GRAU, Eulàlia (1991). *Sobre la mitificació dels orígens històrics nacionals catalans*, Barcelona: IEC.
- FRAPPIER, Jean (1955-1966). *Les chansons de geste du cycle de Guillaume d’Orange*. París: SEDES, 2 vols.
- GRÉGOIRE, Henri (1950). “Les monuments inspireurs. Comment Guillaume de Toulouse devint Guillaume d’Orange”. *Provence historique* 1: 32-44.
- Llibre dels reis* (2008). (Edició de Stefano M. Cingolani). Valencia: Publicacions de la Universitat de València, col. “Fonts històriques valencianes”.
- MACÉ, Laurent (ed.) (2006). *Entre histoire et épopée. Les Guillaume d’Orange (IXe-XIIIe siècles)*, Actes du Colloque International organisée par FRAMESPA (UMR 156). Toulouse: CNRS-Université de Toulouse Le Mirail.
- RIQUER, Martín de 2009 (1952). *Los cantares de gesta franceses*. Madrid: Gredos.
- SALRACH, Josep Maria (2006). “Guillaume et Barcelone: la formation de la Marche Hispanique” en *Entre histoire et épopée. Les Guillaume d’Orange (IXe-XIIIe siècles)*, Actes du Colloque International organisée par FRAMESPA (UMR 156). (Ed. Laurent Macé). Toulouse: CNRS-Université de Toulouse Le Mirail, 25-44.
- Vita beati ac gloriosissimi confessoris Christi Guillelmi cuius festivitas celebratur* (1125). Biblioteca de Montpellier, ms. 16, f. 189v-216r.
- Vita Sancti Wilhelmi en Acta sanctorum Bollandina*, tomo IV (mayo), 811-820.

VORÀGINE, Jaume de (1976). *Llegenda àuria*. (Edició i introducció de Nolasc Rebull). Olot: Nolasc Rebull.

Apéndice¹⁶

[CLVa]

La vida de sanct¹⁷ Guillem

Lo benaventurat sanct Guillem nasqué en lo temps del rey Pipí de molt bon linatge de França. E lo pare havia nom Theodorich e era cònsol e la mare fonch¹⁸ noble comptessa e havia nom Aldana, los quals prengueren naximent de molts bons prínceps e còsols de França e foren plasents a Déu e a hòmens per bones costumes. E, com ells fossen bons cultivadors de Déu, prengueren l'infant e nodriren-lo [CLVb] ab gran diligència e mostraren-li letres. E, com l'infant fos informat e instruit en arts e en altres bones doctrines de philosophia, lo pare e la mare, segons havien acostumat los fills dels prínceps, feren-lo instruir e exercitar en art de cavalleria seglar.

Enaprés, com lo rey Pipí fos ja mort e lo fill d'aquell, qui era dit Carles lo Gran, resplandent e noble jove en son regne essent, sanct¹⁹ Guillem fonch²⁰ en aquell recomanat per ço que servís al rey e stigués en la sua cort e usàs de cavalleria. E, com sanct Guillem bé e loablament stigués en la cort del rey, sens reprensió ne enveja que negú no li havia, entant que tots parlaven de la sua gran fortalesa e del seu gran cor, axí que la sua bona fama s'estés per la terra, per què sanct Guillem, per gràcia del rey, pres nom de cònsol. E en les batalles havia principat e senyoria

16. Para la edición de la vida, utilizamos, con alguna variación, los criterios de la colección "Els Nostres Clàssics" de Barcino, en resumen: desarrollo de las abreviaturas; puntuación, separación de palabras, resolución de las aglutinaciones *al* y *del* delante de palabra comenzada por vocal, uso de mayúsculas, de l'apóstrofo, del guión, del acento y de la diéresis según la normativa actual del catalán; regularización de *ij* y *uv*; uso del punto volado en las elisiones sin correspondencia en la actualidad; acentuación diacrítica; uso de corchetes para cambio de folio y de <> para elidir elementos que consideramos sobrantes. En el apartado de notas incorporamos las correcciones al texto, perteneciente al *Flos sanctorum romançat* (Barcelona, 1494), a partir del ms. I-2000 de la BNE, que llamamos II, y las variantes respecto del otro incunable que también contiene la traducción catalana de la *Legenda aurea* (sin fecha de edición, ca. 1490-1496), que indicamos como I². No anotamos las variantes ortográficas.

17. *sanct:sant* I².

18. *fonch: fon* I².

19. *sanct:sant* I².

20. *fonch: fon* I².

en la primera companyia e principalment era en los consells del rey e tractava ab lo rey acabadament dels negocis del regne e en armes e en cavalleries fonch²¹ pare de la terra de França e defenedor per la cosa pública e vel·lava per pau e treballava en les batalles e mantenia los ciutadans e combatia los enemichs e ajudava a tots aquells qui eren posats en congoxa e en cuyta e pregava lo rey per aquells qui havien mester la sua ajuda. La intenció e la principal cura que havia era de demanar la glòria de Jesuchrist e, sobre totes gents, a exalçar chrestianisme, ço és, lo rey, la qual cosa mantingué Déu ajudant e sanct Guillem ab los altres barons donant a ell consell ajuda e virtut. E, axí, era lo rey guarnit e defés per los brassos e poder d'aquell, axí com palau d'or qui és sostengut per pilars d'argent. E [CLVc] sanct²² Guillem stava tostemps al rey a part dreta e a la esquerra en les coses benaventurades e, per lo semblant²³, en les coses contràries.

En aquells dies se ajustaren los sarrahins²⁴ e aportaren gran multitud de gents e passaren los monts Pirans²⁵ e aquells d'Aragó e tots de una voluntat cuytaren-se de venir en aquestes parts de Proença, de Quitània e de Septimània, ço és, en les encontrades dels chrestians, e buydaren lo regne de Carles e feren grans mortaldats de chrestians e obtengueren victòria fent grans preses e grans²⁶ dans, axí que ocuparen tota la terra de larch e en ample, quasi que la deguessen posseir. La qual cosa comptaren al rey, molt fell chrestia, e desplaqué-li molt e loà lo nom de Jesuchrist. Encontinent, segons constuma real, appellà los consellers e prínceps de la sua virtut e tractaren e hagueren lur consell sobre aquell fet. E tots ensemps acordaren-se que lo compte Guillem, noble de armes e molt victoriós en batalles, fos elet en aquesta obra e que ell, ab sos cavallers e companyies, anàs contra los sarrahins e que tot l'exèrcit de Quitànea e de Proença e de Limosins e de Anarcat e de Tolosa fos ajustat e que anassen tots ab sanct Guillem. E ell fonch²⁷ assignat jutge del ducat d'aquells e de cònsol que era fonch²⁸ alçat en duch. E Carles no alargà lo acabament del consell, abans, tantost, premogué²⁹ sanct³⁰ Guillem, enaxí que fonch³¹ exalçat en glòria de compte e de duch

21. *fonch*: *fon* P.

22. *sanct*: *sant* P.

23. *semblant*: *sembant* P.

24. *sarrahins*: *sarraphins* P.

25. *Pirans*: *pirineus* P.

26. *grans*: *grandissims* P.

27. *fonch*: *fon* P.

28. *fonch*: *fon* P.

29. *premogué*: *promogué* P.

30. *sanct*: *sant* P.

31. *fonch*: *fon* P.

e fonch³² fet primer entre los prínceps e no rebujà la missatgeria ne de sofferir treballs. E pres comiat de Carles e, encontinent, anà contra los sarrahins.

E, passat lo riu de Rosa, vench-se'n a la ciutat d'Aix, la qual ciutat los spanyols ab lur rey, [CLVD] per nom Gondobalt, havien presa alguns dies havia passats. E aquí sanct³³ Guillem ordenà les sues companyies e posa siti, axí que leuegerament e en breu de temps pres e recobrà la dita ciutat³⁴, jatsia açò que après d'aquella e en aquella sofferí molts treballs per los enemichs. E, com hagué presa la dita ciutat, plagué a tots que la tingués e que fos la sua pròpria primera sella e la dita ciutat fins al dia de huy per tot lo món és recomptada en glòria famosa d'aquest duch benaventurat sanct Guillem.

E en honor del seu nom, qui poria comptar quantes batalles ha fetes ab los sarrahins de la mar e ab aquells qui eren vehins? Aquest benaventurat sanct Guillem en qual manera, ab la sua spasa e ab la ajuda de Déu, salvà lo seu poble e exemplà l'emperi de chrestians, segons que és scrit, seria enuig de comptar, exceptat açò qui pot ésser dit axí com se segueix. E jatsia açò que molt de temps e ab molta força se fos ja combatut, emperò finalment per virtut de baptisme e ab virtut de batalla³⁵ torbà los sarrahins e humilià los infaels mals prínceps, que, d'aquí avant, no hagueren fiança ne cor de retornar. E, per ço, sanct Guillem, donant obra, Déu aydant a ell, finalment de tan gran persecució féu reposar la terra axí que pau fonch³⁶ al poble de Déu e foren fetes sglésies e restituïdes novellament. Ell fou, per cert, senyal e victoriós de Christ e gloriós duch per pau aconseguida dels enemichs e pacificable en tots béns.

E començà, d'aquí avant, de endreçar-se en Déu, enaxí que, lexades les cures e los brogits de les batalles, ajustà's tot als coltivalors³⁷ divinals. No era pereós ne perdonava a repòs en dilecció de carn, axí com [CLVIA] solen fer aquells qui's mostren enviats de treballar, mas més fortment e més liberalment entenia als piadosos studis e a les bones obres³⁸. Primerament tractava de l'stament de la cosa pública e de la

32. *fonch*: *fon* I².

33. *sanct*: *sant* I².

34. *e posa siti, axí que leuegerament e en breu de temps pres e recobrà la dita ciutat: e lo triumfant cavaller de jesuchrist gloriós sant guillem assetia poderosament la damunt dita ciutat daix axí que mijançant ladiutori divinal ell en breu temps la recobra* I².

35. *batalla*: *batailla* I².

36. *fonch*: *fon* I².

37. *coltivalors*: *cultivadors* I².

38. *obres*: *orbres* I¹.

comuna utilitat de tots de dia e de nit; secundàriament que les sanctes leys ordenades saludablement fossen fermes e stants endreçant e departint los plets de tot egualment: era jutge e egual departidor en lo juý dels pobres e, specialment, dels pobres³⁹ e de les vídues. E temprava⁴⁰ los prínceps e los senyors de la terra que no constrenguessen cruelment los sotsmesos e, tant com en ell era, tots los costrenyia en ligam de pau e de gràcia. E, com ell generalment fos a tots los monestirs larch donador e, specialment, guardava e mantenia aquells que lo senyor seu Carles en temps passat havia construïts de nou e aquells havia renovats qui d'abans eren destruïts, <e> devotament los donava d'açò del seu, castells e altres coses necessàries havia. E en gran reverència tenia los preveres e cascun dia offeria en lurs mans offeretes en la missa e donava moltes almoynes als pobres amagadament, dient: “No és mester que'n fassam⁴¹ laor, car millor les coneix aquell e les loa ab la sua laor, lo qual en amagat les veu, ell sol les compta e les reb en persona dels pobres”.

Aprés, fonch⁴² inspirat de la gràcia de Déu que edificàs un monestir de novella obra al rey totpoderós en tal loch que fos strany e que negun oratori no y fos may posat e que fos aquí fet per totstamps divinal servey. E començà de cercar on lo edificàs e vench-li en voluntat que cercàs los alts monts del territori de Lucena. E, lavors, ell en[CLVib]trà allí, Déu acompanyant aquell, segons que creem, e l'àngel sanct li apparellà una roca alta e aspra de totes parts e la gràcia de Déu complí lo desig del seu car amich, axí que entrant en les stretures de aquella vall, en lo més pregon hermitatge, en un loch on havia una poca de planesa tornejada de arbres e de roques e passava per lo mig un rech de aygua viva, lo qual entra en lo flum de Oraviy, qui clou aquella vall. E trobaren⁴³ que lo nom de aquella vall era appellat antigament vall de Gelon e, per ço, segons que alguns dien e interpreten que en aquell loch romàs l'amich de Déu, al qual ne féu gràcies e laors. E, encontinent, començà edificar lo monestir e ordenà ab maestres de fer les coses necessàries al monestir. E aquestes coses, convementment ordenades, sanct Guillem hi començà de posar obres e ell mateix, en nom del salvador, hi posà la primera pedra en lo solament e féu acabar la obra maravellosament e, de bel marbre, acabà lo paÿment e la invocació de la regina dels cels e altar del príncep dels àngels e dels XII apòstols, davant, emperò, posada la memòria del salvador, assetià principalment l'altar major en la sglésia del dit monestir. E posà

39. *pobres*: *orfens* P.

40. *E temprava*: *E ab lo seu fel consell temprava* P.

41. *fassam*: *façan* P.

42. *fonch*: *fon* P.

43. *trobaren*: *troba lo benaventurat cavaller sanct guillem* P.

aquí servents de Déu, monges⁴⁴, persones de sancta conversació dels monestirs ve-hins, als quals monges donà abat. E, sanctificat lo temple, féu donació solennial a la sglésia e a l'altar, ço és, que y donà moltes viles e y ordenà gran companyia qui servissen los frares e lo loch. E, per ço que aquesta sancta donació sua hagués ferm stabliment, primerament la fermà ell ab propis scrïts e féu fermar ab vigor de manaments e privilegis re[CLVIC]als.

Deveu saber que sanct Guillem havia dues germanes vèrgens, la una havia nom Abbana e l'altra Bertana. E abdues eren humils e de bona vida e de bones costumes, les quals acordants se n'anaren a lur senyor e frare e lançaren-se als seus peus e, ab làgremes, per voluntat de Déu, aytals paraules li digueren: “Senyor frare, pregam-te que offires a nosaltres mateixes a l'altisme Senyor, e la nostra castedat, si en los teus ulls trobam gràcia, per què volem avorrir tota cobejança de carn, car nosaltres havem fet vot a Déu de star en aquest loch sots hàbit de religió sperant ací lo dia del nostre appellament”. E, lavors, aquelles perseverants en lo monestir ab devoció e ab prepòsit de no tornar negun temps al món. E, aquestes avinenses axí fetes, sanct Guillem confortà les sues germanes e los frares offeriren-se a elles ajudar.

E, après⁴⁵, ell se'n tornà a les sues coses pròpies, com la sua pença fos de revocar⁴⁶ al món e que no posseís res sinó Déu. E, per ço, se n'anà allà on eren ses riqueses e abundàncies de ses coses ab son fill e la sua casta muller e una temor de infern trencava a ell tot delit del seu cors. E, com li membrava com les germanes havien davant ell deseparat lo món per anar a la celestial cavalleria, alegrave's fort de aquelles pensant que tostemps ell havia hagut primer victòria en cavalleria e de tots altres haguda la davantera e que les dones germanes sues eren passades davant de la sua audàcia; après, com entre les altres coses per què'l monestir havia edificat, se remembràs dels frares. E per aquestes cogitacions era lo baró de Déu constret e mogut e en si confortat en so[CLVID]spirs e pascut en làgremes.

Aprés, s'esdevench que ell anà en França per ço com Carles lo havia en gran amor e aquí visità la terra de son pare e la heretat. E ell, consolat, fonch⁴⁷ rebut ab gran goig e ab desig d'amor per lo senyor rey e honraren-lo tots e li presentaren grans dons. E, com per honor del rey stigué algun temps en França, e manava a

44. *monges*: *monges del orde de sant benet* P.

45. *E après*: *En apres* P.

46. *revocar*: *renunciar* P.

47. *fonch*: *fon* P.

tots com a príncep, <e> en tanta gràcia fonch ab lo rey que axí fonch⁴⁸ com a fill e pare e tots los francesos e los parents se alegraven ab ell e ell retia a tots bona voluntat d'amor, remembrant lo manament de Déu qui diu: "Amaràs ton proïsme axí com tu mateix"; e, per açò, no podia l'amor ne la caritat de Déu refredar en ell. E, jatsia açò que ell seguís los delits de Carles, son senyor, e los plaers del món, lo seu cor era de lexar-ho tot. Emperò, lo seu cor stava en açò duptant si li convenia en açò fer sens consentiment de Carles, son senyor, qui en tan gran obra per amistat li era tengut, car ell havia lonch temps pensat que se'n fugís amagadament, mas repremé'l la consciència.

Aprés, se acostà al rey e parlà-li primerament de saludables consells, per los quals a ell era vengut, e, après, parlà-li de si mateix axí: "Senyor e pare meu, Carles, lo qual lo rey celestial ha donat per rey al poble seu e volgué que yo fos algun temps cavaller teu. Tu mateix saps com te só stat verdader e fael e quantes coses he sofferides per tu e t'és seguit en mort e en perill de mort totahora, stant prest e aparellat posar per tu la mia ànima e guardar e mantenir la tua, aytant com mon poder m'à bastat. Si per ventura se levàs batalla contra tu, yo't fuy guarda del cap e del costat e, [CLVIIa] si negun scomoviment hagué en tes posades, yo, encontinent, armat me posí davant aquells, entre tu e les armes posí mi mateix, mur e fortalesa, e may te desemperí⁴⁹. Donchs, senyor, prech-te que't mogues pacientment e no prengues durament les paraules del teu cavaller, abans puch dir, amat teu, vet senyor que davant tu pos la mia consciència que yo novell cavaller me só transportat a la cavalleria d'aquell senyor rey celestial, car yo he fet vot ab gran e lonch desig que renunciy a totes coses e a mi mateix e que servesca Déu en aquell monestir lo qual fiu fer en temps passat en l'ermitatge".

E Carles, oïdes aquestes paraules, stigué meravellat e mudà de color e, sospirant, respòs al seu amich ab poques paraules mesclades ab làgremes: "Senyor meu Guillem, tant dura cosa e tant fort m'és e tan amargosa ço que tu'm comptes que ab coltell me obres tot dementre que tals coses vols seguir. E per aquesta demanda has naffrat lo meu cor e turmentes la mia ànima per lo teu departiment. Emperò, perquè la tua petició és justa, axí ben religiosa com raonable, per què a la tua demanda yo no sé que'm diga ne més cosa deguda que y contradiga. Si tu leixaves a mi per algun rey o per altre hom mortal que amasses més que mi, açò, per cert, tenguera a injúria e no u poguera comportar, abans contra aquell rey

48. *fonch*: *fon* P².

49. *desemperí*: *desemparí* P².

scomoguera mi mateix. Emperò, perquè tu no't mogues per neguna d'aquestes coses, sinó que desiges ésser fet cavaller del rey dels àngels e menysprees les coses presents per sperança dels béns esdevenidors e axí vols que's faça, que vulla o no per força ho he a consentir. No't torbaré ton prepòsit ne t'empat[CLVIIb] xaré ton vot ab aquesta condició: que m'atorchs que no't partesques de mi sens los meus dons, car en açò seré yo consolat si te'n portes dels meus tresors en senyal e en remembrança de la nostra amor e que n'honres lo loch en què vols habitar a honor de Déu”.

Aquestes coses dix lo rey Carles ab moltes làgremes caent al coll de l'amich, emperò sanct Guillem, volent vedar lo plorar del rey dient: “No't⁵⁰ pertany, senyor piadós, que congoxeu los vostres ulls plorar per mi. A Déu plagués que yo no hagués vistes aqueixes làgremes decórrer de la vostra plasent cara, car per cert vos dich, senyor, que, si yo sabés açò, sens vostre consell me'n volguera ésser anat. Donchs, ara, senyor, en lo nom de Jesuchrist, açò que a mi se pertany vós no façau, ço és, cara trista ne plorosa, mas ab goig spiritual me vullau leixar e endreçar lo meu partiment al Déu, altisme⁵¹ senyor de totes coses. Açò que'm voleu donar dels vostres tresors vós, senyor, ho feu per vostra real e emperial costuma, però, senyor, si yo per honor de Jesuchrist renunciy a totes coses, en quina manera me'n portaré ço del vostre ne de negun altre? Car de or e de argent yo bé'n tinch prou. Emperò, senyor, si molt vos plau a mi donar alguna cosa e per mi a Déu presentar-vos, haveu alguns dons religiosos, los quals se pertanyen a vós de donar sens reprensió e a mi de pendre sens confusió⁵², ço és, del preciós fust de la creu qui us fonch⁵³ donat en temps passat⁵⁴, lo qual vos trameteren de Hierusalem”. E Carles atorgà-lo-y, per què ell pres aquell sanct do e ab molts ornaments e relíquies e ornaments de sancts que Carles li donà de la sua mà. E lo sanct baró dix-li aquestes [CLVIIc] paraules: “Amich meu molt amat, pren ara aquest sanct do del teu Senyor e meu, que són armes molt forts contra los malignes spirits e contra totes coses contràries. Aquests senyals vertaders de la nostra amor seran a tu remembrança e memòria perdurable e no és dupte que, com tu guardaràs aquestes coses e les tendràs en les tues mans, que pugues oblidar lo teu senyor Carles”.

50. *No't*: *No us* I².

51. *altisme*: *atissim* I².

52. *confusió*: *cofusio* I².

53. *fonch*: *fon* I².

54. *passat*: *passar* I¹.

E, lavors, de aquella hora avant, pensaren tots de parlar e de murmurar que sanct Guillem havia pres comiat del rey e que volia lo món lexar e entrar en orde de monestir, per què, encontinent, se levà tota la cort ab tots los de la ciutat e vengueren aquí tots cridant davant lo rey e digueren-li axí: “Senyor en⁵⁵ Guillem, què és açò ne què cuydes tu fer ne per què t vols de nosaltres partir ne lexar lo rey ne avorrir lo regne ne perdre tots nosaltres? Car, si vols anar a Déu, en tot loch lo pots trobar e, per ço, príncep noble, pertany-se a tu considerar e per la salut de molts revocar ta sentència e ton prepòsit”. E, lavors, lo fel de Déu, que ja tota la pença tenia als cels, no respongué, mas, axí com a mur immovable⁵⁶, no s movia per paraules ne s’enclinava per làgremes. E, levant los ulls al cel, respòs breument a tots dient: “Amichs meus, si vosaltres me podíeu donar bona fermança que yo totstems⁵⁷ en aquesta vida pogués star ab vosaltres e benaventuradament viure e may veure mort, yo poria axò⁵⁸ a vosaltres atorgar. Emperò, si açò no podeu fer, prech-vos, si amichs⁵⁹ meus sou, que m lexeu star e, si enemichs meus no sou, lexau-me anar a vida e tenir e cercar la veritat e aquella cobrar verdaderament. Algun poch de temps poria ab vosaltres star, emperò yo no [CLVIII] hauria acabat mon desig”. Aquestes coses dient, ell pres comiat de tots e⁶⁰ exís de la ciutat e lo rey acompanyà’l ab d’altres barons fins defora. E, lavors, l’amich de Déu, qui s sentí desligat dels ligams de aquest món, satisfèu molt complidament a capellans e al lechs e a altres gents qui fossen de casa sua.

Per què isqué de França e entrà-sse’n en Albèrnia. E, com fos vengut en un loch appellat Abrivate e aquí fos ben rebut, ell⁶¹ entrà adorar en la sglésia del benaventurat màrtir Sanct Julià e aquí féu devota oració e y offerí e lexà sos dons e de les sues armes de combatre, ço és, l’elm e lo scut e lo carcaix e l’arch e l’espasa, e en aquella sglésia és lo seu scut. E féu oració a sant Julià dient: “O, benaventurat sanct⁶² Julià. Yo conech e só cert que tu es stat bon cavaller en aquest món e may es stat vençut ne desemparist Déu, per què yo, davant lo teu altar, leix aquestes armes a Déu totpoderós e coman-les a tu e, sobretot, te coman la mia ànima e que m sies defenedor del diable en aquest camí que yo fas”.

55. *en*: *om*. I².

56. *immovable*: *immovile* I¹.

57. *totstems*: *tostemps* I².

58. *axò*: *aço* I².

59. *amichs*: *enemics* I².

60. *e*: *om*. I².

61. *ell*: *e ell* I².

62. *sanct*: *sant* I².

E, aquesta oració feta, partí's d'aquí e entrà-sse'n en Quitànea⁶³. E, après, se n'entrà en la província de Ludena e vengué per guiador angelical en una vall on havia un bell monestir. E ell, veent aquell loch delitable, féu gràcies a Déu e saludà lo monestir e appellà lo Sanct Spirit e dix: "Sia present la tua gràcia tostemps a visitar aquest loch e los edificis a glòria e a laor tua e los edificants en ella beneix. O, sanct dels sancts, la tua benedició me reba, em dó remisió dels peccats, em dóns adormiment en pau e, en lo darrer dia, me sia donada la sancta benaventurada resurrecció de la carn, la qual yo crech, per ço que, ab los sancts⁶⁴ elets, [CLVIIIa] isqua a carrera al meu jutge en lo dia del juý e que, ab ell, tostemps en la glòria eternal me alegre!". Ab aquestes paraules e oració se acostà sanct Guillem al monestir ab peus nuus e ab aspre cilici que vestia. E, com aquells del monestir oïren dir que ell venia, exiren-li a carrera e feren-li molt bella professó, jatsia açò que ell hi contrastàs. E portaren-lo davant l'altar, ell portant lo fust de la creu de Jesucrist, e la ara plena per deïtat, clara e resplendent per maravellosa virtut; e moltes d'altres relíquies de sancts⁶⁵ e altres de or e de argent e llibres molt nobles e palis e molt⁶⁶ nobles draps de seda, tot açò posat sobre l'altar de Sanct Salvador, e aquí féu sa oració. Puys, se'n vench als freres e besà'ls tots, dient: "Yo vull, senyors, que sapiau per què yo só vengut ací. Mon prepòsit⁶⁷ és que yo sia ajustat ací ab vosaltres per companyia segons regla de sanct Benet e plàcia a vosaltres que m'i vullau rebre e no u vullau alargar". De la qual cosa los monges⁶⁸ se meravellaren, dient: "Per cert aquest ha divinal ordenació"⁶⁹; on⁷⁰ foren tots contents de rebre'l. E açò fonch⁷¹ en l'any de la incarnació de nostre Senyor⁷² Jesuchrist VIII cents e VI, en lo v any de l'emperi de Carles, en lo dia de la festa de Sanct Pau Apòstol.

E, açò acabat a honor e laor de Déu, sanct Guillem servent de Déu era nomenat⁷³ e assignat entre los dexebles de Jesuchrist e foragitat del món. E en l'angle de la claustra ell amava si mateix amagar e alegrave's ésser sotsmés a tota

63. *Quitànea*: *equitanea* I².

64. *sancts*: *sants* I².

65. *sancts*: *sants* I².

66. *molt*: *molts* I².

67. *prepòsit*: *proposit* I².

68. *monges*: *monjos* I².

69. *divinal ordenació*: *diuina ordinacio* I².

70. *on*: *e* I².

71. *fonch*: *fon* I².

72. *Senyor*: *Senyor Déu* I².

73. *nomenat*: *appellat* I².

creatura e servir e obeir, profitant tots dies en sanctedat⁷⁴ de la sancta⁷⁵ regla. Enaprés, per amor d'ell, Lodovich⁷⁶, fill de Carles, rey de Quitànea⁷⁷, dels béns e drets del seu regne donà al monestir ab manament del rey fermat per autoritat⁷⁸ del [CLVIIIb] seu anell. Emperò, ell, inclinat davant l'abat e los frares tots, los pregava que fos tengut per vil e que, d'aquí avant, negú no tingués d'ell memòria ne les sues glòries ne riqueses passades. Encara pregava que, si alguns officis eren lexats per altres, que fossen comanats a ell e volia ésser axí com a bèstia a portar los càrrechs dels frares e en aquella cosa que fos servey de nostre Senyor, segons la paraula del psalmista, dient: "Axí com a bèstia só fet envers tu e aportist-me a la tua voluntat". E moltes vagades⁷⁹ era vist seure en un ase en temps de messes, portant bots de vi als frares, de què no havia vergonya, e los seus servents anaven ab cavalls e ell posave's en un sotil ase. E, si veyá⁸⁰ negun frare ésser agreujat per algun vil offici o menyspreat qui li fos donat, tantost li ajudava a sostenir e ésser personer⁸¹ ab aquell en lo offici. En aquest mijà e demanda sua rebé lo servey de la cuyna ab gran goig a honor de Déu, axí que fonch fet de gran cònsol e gran duch⁸² scurador de scudelles e portant la lenya al coll e cànters d'aygua en la mà e aparellava de menjar netament e bona e obedientment e posava lo menjar davant los frares e ls⁸³ servia e dejunava contínuament. Aprés aquestes coses, li comanaren la cura del pastic e del molí, encara demanà que li donassen la cura del forn e del pastar.

Aprés, s'esdevench que un dia lo sanct⁸⁴ baró entés en oració e esdevench-li que fonch prop de hora de menjar e no havia mes foch al forn per coure lo pa e fonch⁸⁵ fort cuytat, axí com aquell que⁸⁶ no fos représ de inobediència, e arrencà restoll e lenya menuda e mes-la al forn. Aprés, com lo volgué scombrar, no trobà ab què e, veent que la hora venia [CLVIIIc] de menjar als frares, mes-se dins lo forn,

74. *sanctedat*: *santedat* I².

75. *sancta*: *santa* I².

76. *Lodovich*: *ludouic* I².

77. *de Quitànea*: *daquitania* I².

78. *autoritat*: *auctoritat* I².

79. *vagades*: *vegades* I².

80. *veya*: *ell vehia* I².

81. *personer*: *parsoner* I². (el mot apareix amb l'abreviatura de *per* en I¹).

82. *fonch fet de gran cònsol e gran duch*: *de gran duc e de gran compte fon fet* I².

83. *e·ls*: *e los* I².

84. *sanct*: *sant* I².

85. *fonch*: *fon* I².

86. *que*: *qui* I².

qui era calt e buffant, e ab l'escapulari aquest scombrà lo forn. E, per la gran faeltat⁸⁷ e amor que portava a Jesuchrist, isqué del forn sens tot damnatge de la persona ne dels vestiments e a la hora deguda ell hagué cuyt e aparellat son pa. E, com l'abat e los frares d'açò haguessen sentiment, fonch⁸⁸ tengut per ells en gran reverència per aquella sancta⁸⁹ congregació.

E, après d'açò, l'abat, per força, levà'l de tots aquells officis que tenia e que endreçà's si mateix en oració e en contemplació e que fos plasant a Déu e que en altra cosa no entengués, per què li fonch⁹⁰ donada una sel·la secreta per ço que entengués al⁹¹ servey de Déu. Per què lexà la vida activa e començà a usar la vida contemplativa ab molt gran devoció e ab moltes làgremes, enaxí que era molt ben nutrit en totes coses de menjar e de beure, <e> complia e sadollava la sua ànima de menjars celestials e no cessava d'engreixar dels sancts⁹² sagraments dels sancts⁹³ altars.

Aquesta reverència servava⁹⁴ abans que anàs a rebre lo⁹⁵ cors de Jesuchrist: que, en l'ivern, ab la gran neu se metia en l'aygua perquè net vingués a rebre lo cors de Jesuchrist. E los ministres de Déu encara moltes nits ab aytal levament lavava tot lur cors⁹⁶ e entrava en lo oratori de Sanct⁹⁷ Miquel e aquí, ab genolls nuus en la pedra marbre, ell fahia⁹⁸ oració batent-se lo pits ab moltes làgremes. Tenia de costum de ficar los genolls c⁹⁹ vegades lo dia davant los sancts¹⁰⁰ altars, e aytantes¹⁰¹ vegades de nit, e pregava per tots axí com per si mateix¹⁰². Emperò, ell, recordant-se dels turments e feriments e scarniments que foren fets a Jesuchrist

87. *faeltat*: *feeltat* I².

88. *fonch*: *fon* I².

89. *sancta*: *santa* I².

90. *fonch*: *fon* I².

91. *al*: *en lo* I².

92. *sanct*s: *sant*s I².

93. *sanct*s: *sant*s I².

94. *servava*: *servana* I¹.

95. *lo*: *lo precios* I².

96. *ab aytal levament lavava tot lur cors*: *lauaua ab tals lauaments* I².

97. *sanct*: *sant* I².

98. *fahia*: *fehia* I².

99. *c*: *cent* I².

100. *sanct*s: *sant*s I².

101. *aytantes*: *altres tantes* I².

102. *mateix*: *matex* I².

per los falsos jueus, per ço ell se n'entrava en loch se[CLVIII*d*]cret ab un frare familiar seu e, ab vergues, ell se fahia¹⁰³ batre fortment.

E, après, entre aquests nobles sancts¹⁰⁴ exercicis e dons de virtut e studis de sanctedat¹⁰⁵, lo benaventurat sanct¹⁰⁶ Guillem és donat per spirit de prophecia, per divinal revelació és fortment la sua vida declarada, reposàs sobre l'esperit¹⁰⁷ de nostre Senyor e parlà sciència de Déu. L'Espirit Sanct¹⁰⁸ li recomptà les coses esdevenidores e ço que li havia esdevenir li denuncià, axí que, abans de lonch temps, sabé per Spirit lo dia de la sua mort e, no tan solament a l'abat e als frares ho dix, abans als altres vehins sancts¹⁰⁹ religiosos ho significà per scrit e al rey Carles ne tramés missatger. E, com la sua mort se acostàs, altra vegada ho dix a l'abat e als frares, qui començaren a plorar, e ell dix-los axí: “Amichs meus cars, no ploreu, car, per cert, no són ploradors aquells qui per la fe de Jesuchrist se parteixen¹¹⁰ ab confessió a la benaventurada resurrecció”. Après, ell los amonestà de vera religió e de fraternal pau e de pura dilecció que haguessen entre ells. Après, demanà ésser guarnit dels divinals sagraments d'aquell qui és guarniment de la ànima per comunicació de Jesuchrist. E, axí, prenent comiat dels frares e comanant a ells la sua mort, après¹¹¹ levà los ulls e les mans en oració a Déu en contemplació, ab l'esperit ja aparellat, e axí posà la càrrega de la carn e la fexuguesa terrenal e demanà les coses celestials. E, ab alegria e ab dolç cant e humil, ab professó, se'n portaren aquella sua beneÿta ànima los àngels a v de les kalendes de juny. En aquella hora, en perdó del seu sanct¹¹² trespasament, per totes les sglésies e lochs entorn fonch¹¹³ molt gran brogit de senys e de campanes e lonch toca[CLXIX*a*]ment¹¹⁴ e marvellós, sens que negun hom no les tocava, on verament és donat a entendre que la amor e la gràcia de Déu volia revelar en miracles no acostumats los mèrits de l'amat¹¹⁵

103. *fahia*: *fehia* P.

104. *sanct*s: *sants* P.

105. *sanctedat*: *santedat* P.

106. *sanct*: *sant* P.

107. *l'esperit*: *lesperit* P.

108. *sanct*: *sant* P.

109. *sanct*s: *sants* P.

110. *parteixen*: *partexen* P.

111. *après*: *om.* P.

112. *sanct*: *sant* P.

113. *fonch*: *fon* P.

114. Error de foliació per CLIX.

115. *de l'amat*: *del amic* P.

seu. A honor e a glòria¹¹⁶ siam nosaltres personers¹¹⁷ ab ell en lo regne de nostre Senyor Déu Jesuchrist¹¹⁸.

116. *glòria: gloria de la inmensa trinitat e de la sacratissima verge maria mare del redemptor nostre jesus* F².

117. *personers: parsoners* F².

118. *de nostre Senyor Déu Jesuchrist: celestial* F².

